Entre dos males

21/4/978

Temuco está en deuda con Neruda. Nadie como él ha llevado el nombre de la ciudad hasta los más distintos rincones de la tierra. Además, su Premio Nobel, es un galardón que honra al país entero y por encima de la militancia que el poeta tuvo en vida. Y que siempre generará alguna suerte de aprovechamiento. Pienso que ha sido un mal mayor no haber colocado hace rato el nombre "Pablo Neruda" al Liceo A 28 de Temuco. Y también a una calle, aunque no sea principal, como solicita el poeta Tulio Mora. Lo cierto es que esta demora se presta para que cada vez con mayor frecuencia se instituyan maratónicos y probablemente sospechosos homenajes al poeta.

Pablo Neruda fue comunista de fila. Y tal militancia también le acarreó dolores de cabeza: por un lado sufrió persecuciones, y por otro, hasta tuvo que presentarse como candidato a la Presidencia de la República; siendo que lo poetas abominan de la burocracia y que la más clara tarea de los escritores dentro de la sociedad es criticar a los gobiernos. Esto último, como se sabe, es obstaculizado en grado extremo justamente donde gobiernan los más encarnizados defensores del Neruda político.

Es un hecho sin remedio que la militancia del poeta será eternamente utilizada y es un error suponer que basta postergar reconocimientos indispensables, para evitar dicha utilización. Por el contrario, la prueba es que hoy nos encontramos frente a un plan recordatorio de tres meses de duración, que sólo se justifica por la deuda que reconocemos al iniciar esta columa. A Gabriela Mistral, nuestro otro Premio Nobel, se le han otorgado los honores y monolitos que merece y a nadie se le ocurriría inventar celebraciones como la antes mencionada. En Temuco Gabriela fue maestra del Liceo A-23, que con sobrados méritos lleva su nombre.

Nuestra ciudad fue el ámbito de formación poética de Neruda. Tomo las "evocaciones" de Pablo de Alón para dar una breve pincelada al respecto: "En La Bahía" y el "Trocadero" cuántas veces escuchamos la voz arrastrada y desvaída de Neruda, compartimos las esquinas y plazas de Temuco de ayer, en la algarabía del mercado, entre ruidos de copas y cadenciosas melodías del sur (...) Aún vive la presencia del poeta en aquella lírica noche en que gustamos una comida pantagruélica que hicimos servir en casa de la señora Lucha Ortiz, experta en platos criollos. Neruda regresaba del Consulado de Batavia en Singapur, vía Magallanes. Bella y gastronómica noche del viejo Temuco".

Neruda hizo todos sus estudios humanísticos en el Liceo A-28 que pronto cumplirá cien años de vida. Creo que ningún establecimiento educacional, sobre todo en Occidente, puede aducir factores políticos como causa para no reconocer al hijo más ilustre de sus aulas. Es una realidad clara que tarde o temprano este liceo se llamará "Pablo Neruda".

Considero pues, un mal menor, el que ello pueda dar motivo para peregrinaciones varias, del pequeño grupo que siempre se agarrará con dientes y muelas de la militancia del poeta.

Aunque no nos guste, esa parte es de ellos y debemos tolerarla en beneficio de la cultura. Por lo demás, la historia es experta en poner estas cuestiones en su justa medida.

"Z".

del Diario Austral, Temuco, 10-VII-1984 p. 2.

Entre dos males [artículo] Z.

Libros y documentos

AUTORÍA

Z.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre dos males [artículo] Z.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile